

REALIZACION DE LA CONSONANTE OCLUSIVA POSTVELAR /q/
EN EL QUECHUA DEL SUR ANDINO*

Pilar Valenzuela Bismarck

PRESENTACION

El contenido de este artículo forma parte de un trabajo más amplio en el que se estudia las variantes fonológicas del Quechua II Sureño, realizado en el marco del Proyecto Perú -Birf II para la expansión de la educación bilingüe (INIDE 1989), con la asesoría científica del Dr. Rodolfo Cerrón-Palomino. El trabajo de campo se llevó a cabo en seis departamentos del llamado Trapecio Andino: Arequipa, Moquegua, Puno, Cuzco, Apurímac y Ayacucho. En esta Area geográfica encontramos dos dialectos distintos, el “cuzqueño-puneño” y el “ayacuchano”, además de zonas de transición entre ambos en las que se atestigua el paso de un dialecto a otro como una especie de *continuum*. El *corpus* analizado se obtuvo principalmente mediante la recopilación directa de la información, entrevistando a quechuahablantes en sus lugares de origen o en zonas cercanas donde se hallaban de paso.

* Deseo expresar mi profundo agradecimiento al Dr. Rodolfo Cerrón-Palomino, por la oportunidad de participar en este proyecto, y por recoger mi inquietud de plasmar parte de los resultados en este artículo. Asimismo, tuvo la gentileza de leer las primeras versiones, proporcionándome valiosas sugerencias y precisiones. La responsabilidad por los defectos que este artículo pudiera contener es exclusivamente mía.

Tanto el dialecto cuzqueño-puneño como el ayacuchano pertenecen al grupo llamado "Quechua II C", según la clasificación hecha por Alfredo Torero en 1964, y son mutuamente comprensibles. El departamento de Apurímac constituye la zona límite entre estas dos variedades. El cuzqueño-puneño es hablado desde la mitad este de dicho departamento hacia el sur, "comprendiendo el departamento del Cuzco, las provincias altas de la Unión, Condesuyos, Castilla y Cailloma del de Arequipa; las provincias de Carabaya, Melgar, Lampa y la parte occidental de la de Sandía además de la ciudad de Puno misma (Puno); la provincia de Sánchez Cerro (Moquegua)" (Cerrón-Palomino; 1987, p. 243). Por su parte el dialecto ayacuchano es hablado al oeste de Apurímac, así como en los departamentos de Ayacucho y Huancavelica.

Se considera que las principales diferencias entre el quechua cuzqueño-puneño y el ayacuchano, a nivel fonológico, son: el tratamiento de las consonantes en posición implosiva, y la presencia/ausencia de las series de consonantes aspiradas y glotalizadas. Con respecto a las consonantes en posición implosiva, el dialecto ayacuchano se muestra bastante conservador, manteniendo la oclusividad de /p, t, y k/, así como la fase oclusiva de la africada /ch/, mientras que el cuzqueño-puneño se presenta como la variedad innovadora a este respecto, atravesando estas consonantes por un proceso de fricativización. Algo similar ocurre con la realización de /m/ cuando precede a una consonante distinta de p (/m//_~p), y con /ll/ ante /q/; también en estos casos es el ayacuchano el dialecto más conservador, puesto que mantiene el punto de articulación de dichas consonantes, mientras que el cuzqueño-puneño asimila la nasal al punto de articulación de la consonante que le sigue y despalataliza la /ll/ ante /q/

Sin embargo, esta constatación del carácter de dialecto conservador del ayacuchano frente al carácter de dialecto conservador del ayacuchano frente al carácter innovador del cuzqueño-puneño, al menos en lo fonológico, muestra una excepción cuando consideramos la realización de la consonante postvelar /q/. En efecto, a pesar de que esta se espirantiza en posición postnuclear o implosiva en ambos dialectos, es en el cuzqueño-puneño en el que muestra un mayor grado de conservación al mantener la oclusividad en posición inicial simple o absoluta, mientras que en el ayacuchano este fonema se realiza como fricativo en todos los contextos.

En cuanto a la presencia/ausencia de las series de oclusivas y africada aspiradas y glotalizadas, predomina hasta hoy la hipótesis llamada "sustratística", que considera la presencia de estas consonantes en el quechua

cuzqueño-puneño o cuzqueño-boliviano como consecuencia del largo tiempo de contacto con las lenguas aimaras. Refuerzan esta hipótesis la ausencia de consonantes laringalizadas en las demás variedades quechuas (exceptuando la existencia de consonantes aspiradas en el quichua ecuatoriano), las restricciones en su aparición en el cuzqueño-boliviano y la falta de correspondencia de las laringalizadas en la variedad que las presentan (Cerrón-Palomino: pp. 118-121). (Señalamos sin embargo, que en esta misma investigación, luego de someter a prueba en las zonas ya mencionadas más de 600 lexemas que contienen consonantes laringalizadas en el quechua cuzqueño-puneño, observamos un grado de correspondencia mayor al esperado. Queda pendiente un estudio amplio y sistemático al respecto. Por otro lado, la posibilidad de la existencia de las series de aspiradas y glotalizadas en el Protoquechua viene siendo revisada por el mismo autor).

EL FONEMA /q/

Podemos considerar a la consonante oclusiva postvelar /q/ como un fonema especial en el quechua, debido a la importancia de los cambios que ha experimentado en su evolución a partir de la protolengua; y, desde el punto de vista sincrónico, al papel que cumplen sus actuales realizaciones como isoglosa que diferencia especialmente a los dialectos nor-orientales, huanca, ayacuchano y cuzqueño-puneño. Tal como se postula en los trabajos de reconstrucción lingüística, existía un protofonema */q/ en el protoquechua, el cual atraviesa por cambios bastante drásticos, siendo el más radical el experimentado por el quechua huanca, en el cual */q/ > /ʔ/, y posteriormente /ʔ/ > /ø/ en posición inicial absoluta. Al respecto, Floyd citando a Cerrón-Palomino 1973, menciona el cambio de */q/ > /ʔ/, y la realización de este último como [ø] con sin alargamiento vocálico compensatorio, dependiendo de si se trata de un habla cuidadosa o casual y/o del contexto en el que se presente (ver Cerrón-Palomino 1973). Las consecuencias de esta evolución de */q/ en el huanca llegan a comprometer las construcciones pan-quechuas en cuanto a las formas de sílaba y sufijo, produciéndose un reanálisis de ciertas estructuras fonológicas entre sus habitantes (Cerrón-Palomino 1989 y Floyd 1992).

Este protofonema también ha experimentado procesos de adelantamiento al punto de articulación velar, como ocurre en las variedades del oriente peruano y del quechua ecuatoriano llamado “quichua”. Con respecto a esto citamos a Wölck (1992): “la diferencia en la primera vocal de su nombre, quichua, con respecto a la forma del sur, quechua, es un indicio de este

proceso (se refiere a su “pauperización” estructural, a través de siglos de nivelamiento interno y pidginización con el castellano), aún en su manifestación más superficial, según el cual la distinción sureña entre /k/ y /q/ desapareció en el Ecuador, acercándose las vocales más al punto de articulación velar”. Cabría aquí considerar que las lenguas amazónicas tampoco suelen poseer una consonante oclusiva postvelar (con excepción del salto glotal), con lo cual sus hablantes, al quechuirse, tenderían probablemente al adelantamiento de dicha consonante a la posición velar como efecto sustratístico. (Para una información más amplia sobre el quechua “norteño”, ver el artículo de Cerrón-Palomino 1990).

Otros procesos conocidos son los de sonorización, en algunos dialectos del Quechua Central y en el Quechua II Norteño (nor-oriental peruano quechua ecuatoriano), y fricativización en posición inicial en el ayacuchano y en posición implosiva en el ayacuchano mismo y otros dialectos.

En lo sucesivo, presentaremos las realizaciones de la consonante postvelar sorda /q/ en diferentes contextos, atestiguadas en las zonas mencionadas, sobre todo en las llamadas zonas de transición. Al respecto de estas últimas, debemos señalar que consideramos dentro de este grupo a la provincia de Aymaraes en Apurímac, la ciudad de Puquio en Ayacucho y a las provincias de La Unión y Condesuyos en Arequipa, a pesar de que, como vimos líneas más arriba, estas dos últimas provincias están consideradas como parte del cuzqueño-puneño.

VARIANTES EN LAS REALIZACIONES DE LA OCLUSIVA POSTVELAR /q/ EN POSICIÓN INICIAL DE SILABA.

Fricativización/Conservación de la oclusividad

Entre las consonantes que sufren procesos de debilitamiento (/p/, /t/, /ch/, /k/ y /q/) constatamos que la oclusiva postvelar /q/ es la que presenta el mayor desgaste, puesto que se fricativiza en posición implosiva en todo el Trapecio Andino, e incluso en posición inicial de sílaba en las zonas ayacuchanas y de transición. Además, como veremos más adelante, también en el Quechua II C atestiguamos un proceso de sonorización de esta consonante en determinados contextos.

Tal como se esperaba, constatamos que la consonante oclusiva postvelar /q/ mantiene su modo de articulación en las zonas donde se habla el dialecto “cuzqueño-puneño”, es decir Arequipa (menos Condesuyos y la Unión),

Moquegua, Puno y Cuzco. En estas zonas, encontramos las series tripartitas en las consonantes oclusivas y africada, por lo que además de /q/, se cuenta con sus correspondientes aspirada y glotalizada /qh/ y /q'/. Por otro lado, /q/ se realiza como consonante fricativa en posición inicial de sílaba en toda la zona del quechua “ayacuchano”, zonas de transición (alternando en ciertos casos con la conservación de la oclusividad) e incluso en zonas de Apurímac donde predomina el quechua cuzqueño-puneño. Al respecto veamos ejemplos recogidos en Curahuasi:

[pishxa] = “cinco”
 [usxa -] = “apurarse”

Esto contrasta con el mantenimiento de la oclusividad de la consonante /k/, en este mismo contexto:

[ashka] = “bastante”
 [kiska] = “esquina”

En cambio en las zonas de transición, atestiguamos la fricativización de /k/ en posición prenuclear:

“rodar” /kuchpa-/ > [Xuchpa -] en Puquio.
 “roer” /kachka-/ > [kachka -] en Aymaraes y [XachXay] en La Unión.
 “angosto” /kichki/ > [kichXi] en Aymaraes y [k'isxe] en La Unión.

La fricativización de /q/ y /k/ en la posición inicial es característica del quechua ayacuchano. Sin embargo, mientras que la fricativización de la postvelar la hallamos incluso en zonas de predominancia del quechua cuzqueño, la fricativización de la consonante velar aparece a partir de las zonas de transición; esto indicaría que el desgaste de /q/ en este contexto sería además un fenómeno más extendido que el de la velar /k/.

Tal como era de esperar, en Curahuasi constatamos la espirantización de /ch/ en posición implosiva y la alternancia entre [qh] y [s] en sus realizaciones. En las zonas de transición, en cambio, predomina la conservación de la consonante africada aún en este contexto.

Tanto en la Unión como en Aymares, se percibe una alternancia entre [qh] y [x], en la realización de términos que contienen una postvelar simple

en el cuzqueño. A este respecto hay dos posibilidades de interpretación: la primera es que se trate de simples casos de no-correspondencia, la segunda es que la presencia del rasgo de aspiración surja por desgaste, provocando que [q] > [qh] > [x]. Este punto requeriría mayor atención, puesto que, de ser así, estaríamos frente a una consonante aspirada transitoria, como consecuencia de un desarrollo interno. El surgimiento del rasgo de aspiración por desgaste de una consonante se presenta también en la espirantización de /ch/ en posición implosiva.

También hallamos conservación de la oclusividad en zonas de transición, como la provincia de Aymaraes en Apurímac, especialmente cuando se trata de una consonante glotalizada. Por lo general, se aprecia fricativización en los casos que corresponden a la postvelar aspirada en el cuzqueño. Examinemos datos obtenidos en Chalhuanca, de un informe del distrito de Tapairihua, correspondientes a términos que, según el diccionario de Cusihuamán, contienen /q'/ y /qh/ en posición inicial absoluta:

	Cuzco	Tapairihua
“forraje”	<i>q'achu</i>	[q'achU]
“desnudo”	<i>q'ala</i>	[q'ala]
“tajar, cortar”	<i>q'alla-</i>	[q'alla-]
“aromático”	<i>q'apaq</i>	[q'apax]
“estrujar, amasar”	<i>q'api-</i>	[q'api-]
“verde”	<i>q'umir</i>	[q'omer]
“caliente”	<i>q'uñi</i>	[xoñi]
“coronta”	<i>q'urunta</i>	[qoronta]
“humo”	<i>q'usñi</i>	[q'osñi]
“bocio”	<i>q'utu</i>	[q'oto]
“nuera”	<i>qhachun</i>	[xachun]
“robustecerse”	<i>qhaliya-</i>	[xaliya-]
“tocar instrumentos de cuerdas, garabatear”	<i>qhalqi-</i>	[xalxe-]
“morder el perro”	<i>qhamsa-</i>	[xamsa-]
“rico”	<i>qhapaq</i>	[xapax]
“frotar”	<i>qhaqo-</i>	[xaxo-]
“agrio”	<i>qhaqqi</i>	[xatxe]
“tronar”	<i>ahaqrarara-</i>	[xaxllarara-]
“varón”	<i>qhari</i>	[xari]
“áspero”	<i>qhasqa</i>	[xachxa]

En los casos de la postvelar glotalizada [q'], se observa una pronunciación muy débil, a tal punto que en algunos casos su percepción se hace difícil.

Posiblemente estemos frente a un tránsito entre [q'] > [ʔ], en lugar de realizarse como su correspondiente espirantizada.

Concluimos, entonces, que en el distrito de Tapairihua-Aymaraes la realización de las consonantes postvelares laringalizadas en posición inicial absoluta es la siguiente: la postvelar aspirada se realiza como fricativa, mientras que la postvelar glotalizada se mantiene como tal, aunque se percibe muy débilmente.

También contamos con datos correspondientes a términos que contienen /qh/ y /q'/ en posición inicial simple, en el quechua cuzqueño. Estos datos provienen de Antabamba y de Tapairihua-Aymaraes. Veamos los siguientes ejemplos:

	Cuzco	Antabamba	Tapairihua/Aymaraes
"chicha"	<i>aqha</i>	[axa]	[axa]
"lloriquear"	<i>inqhi-</i>	[enqe-]	- - -
"plato de madera"	<i>hanq'ara</i>	[anqhara]	- - -
"jataco"	<i>hai'aku</i>	[ataxo]	[p' atago]
"atorarse"	<i>hiq'ipa-</i>	[eqepa-]	[eqepa-]
"niño"	<i>hirq'i</i>	[erxe]	[erxe]
"mojado, húmedo"	<i>huq'u</i>	[oxo] ~ [oqo]	[oxo]
"embarrar, pegar"	<i>laq'a</i>	[laxa-]	[laxa]
"oscuro, sombrío"	<i>laqha</i>	[lax]	- - -
"mascar"	<i>lawq'a-</i>	[lawxa]	[lawq'a-]
"podrido, apachurrado"	<i>liqhi</i>	[lex]	[lexe]~[leqe]
"bizco"	<i>lirq'u</i>	[lerq'o]	- - -
"sombrero desgastado"	<i>luq'u</i>	[loxo]~[loqho]	[loq'o]
"lombroz"	<i>llawq'a</i>	[lewqa]~[lewxa]	[lewq'a]
"izquierda"	<i>lluq'i</i>	[lloqhe]~[lloxe]	[lloxe]
"esófago"	<i>milq'uti</i>	[mollxote]	[melq'ote]
"llevar en el regazo"	<i>milqha-</i>	[melxa-]	[mlaxa-]
"promontorio, morro"	<i>muqhu</i>	[moxo]	[moxo]
"soñar"	<i>musqhu-</i>	[mosxo-]	- - -
"marchitar"	<i>naq'i-</i>	[naqe-]~[naxe-]	[ñaq'e-]
"abollar"	<i>naq'u</i>	[naxo-]	- - -
"hace rato"	<i>naqha/naha</i>	[ñaxa]	[naxa]
"cerebro seso"	<i>ñusqhun</i>	[ñutq'o]	[ñoxto]
"arrancar"	<i>saq'a-</i>	[saq'a-]	- - -
"rayar, trazar"	<i>silqha-</i>	[serqha-]	[serka]
"ahorcar"	<i>siq'u-</i>	[seq'o-]	[seq'o-]
"beber, sorber"	<i>suq'u</i>	[soqo-]	[soq'o]
"sordo"	<i>wanq'u</i>	[wanq'o]~[wanqo]	[wango]~[wanq'o]
"acequia"	<i>yarqha</i>	[yarxa]~[yarqha]	[rayq'a]

De lo observado se desprende que sólo en dos casos se mantiene la oclusiva aspirada en Antabamba, [serqha] y [yarqha] (en ambos casos tras /r/); mientras que en Tapairihua su única realización es [x] ó [q].

La postvelar glotalizada se mantiene en 4 casos en Antabamba y en 9 casos en Tapairihua. Aunque observamos que el mantenimiento de la oclusividad y glotalización es más frecuente en Tapairihua que en Antabamba, su presencia sigue siendo menos frecuente que en la posición inicial absoluta.

Encontramos 3 casos en Antabamba, en los que a una postvelar glotalizada en el “cuzqueño” corresponde una consonante aspirada: [anqhara], [loqho] y [lloqhe]; además, en los dos últimos ejemplos, la consonante aspirada alterna en realización con la postvelar fricativa [x]; estos casos no ocurren en Tapairihua.

Observamos también dos casos de monosilabización por pérdida de la vocal final en Antabamba: “oscuro, sombrío” = [lax] y “podrido, apachurrado” = [lex].

Algunos términos tomados del diccionario de Cusihuamán no eran conocidos por ninguno de nuestros informantes, y otros mostraban ligeras variaciones léxicas, tales como *wanq'u* = “sordo” en Cusihuamán, mientras que [wanq'o] = “con oreja cortada”, para nuestro informante de Antabamba.

Proceso de sonorización de la oclusiva postvelar /q/

Especialmente en las zonas de transición, la oclusiva postvelar presenta una sonorización por desgaste. Esto constituye una característica interesante, porque a pesar de tratarse de un proceso fácilmente explicable, la sonorización de consonantes oclusivas sólo se había registrado en ciertos dialectos del Quechua Central y en el Quechua II Norteño (Nor-oriental del Perú y Quichua Ecuatoriano). Se mantiene la validez de lo dicho en los casos de no conservación de la oclusión, reinterpretándose esta consonante como una /g/ (ver Cerrón-Palomino 1987: 180).

Sonorización de /q/ precedida de la consonante lateral palatal

Aunque podemos encontrar procesos de sonorización de /q/ también en Puquio, La Unión y Condesuyos. La presencia de este fenómeno en dicho contexto particular parece ser característica exclusiva del distrito de Cotarusi, provincia de Aymaraes-Apurímac. La regla puede resumirse en:

/q/ -> [g] / ll_

Presentamos una lista con la realización de los términos que contienen /q/ precedida por /ll/:

“blanco y negro”	/allqa/	>	[allga]
“perro”	/allqu/	>	[allxo ~ allgo]
“olluco cocido y seco”	/chullqui/	>	[chollgqe ~ chollxe]
“pichón”	/mallqu/	>	[mallqo ~ mallgo]
“falda, regazo”	/millqa-/	>	[mellxa~ mellga-]
“horqueta”	/pallqa/	>	[pallga]
“escribir, dibujar”	/qellqa-/	>	[qhellga-]
“plata, dinero”	/qullqi/	>	[xollgē]
“puna”	/sallqa/	>	[sallqa ~ sallga]
“collar”	/wallqa/	>	[wallga]

Como veremos posteriormente, la sonorización de la oclusiva postvelar por desgaste se atestigua también en otras zonas de transición como Puquio, La Unión y Condesuyos; sin embargo, repetimos que la sonorización en este contexto específico es un fenómeno que hemos encontrado exclusivamente en el habla de Cotarusi-Aymaraes. Otro elemento interesante es la regularidad de la conservación de /ll/ ante /q/ en esta zona de transición.

Sonorización de /q/ tras nasal

La sonorización de /q/ precedida por nasal se halla bastante desarrollada en las zonas de transición, ya que la encontramos tanto en la provincia de La Unión, departamento de Arequipa, como en Cotarusi-Aymaraes. Veamos los siguientes ejemplos correspondientes a elicitaciones en ambas zonas:

		La Unión	Aymaraes
“tirar con piedra”	/chamqa-/	[cha'an̩ga-]	[cham̩ga-]
“sentir vergüenza”	/pinqa-/	[pen̩ga-]	[p'en̩ga-]
“olvidar”	/qunqa-/	[xon̩ga-]	[xon̩ga-]
“nariz”	/sinqa/	[sen̩ga]*	[sen̩ga]
“corazón”	/sunqu/	[son̩go]	[son̩go]
“empujar”	/tanqa-/	[tan̩ga-]	[tan̩ga-]
“sordo”			[wan̩q'o] ~ [wan̩go]
3p FUT	{-nqa}	/-n̩ga/	/-n̩ga/

* También en Puquio.

Sonorización de /q/ en otros contextos

Encontramos otros casos en los que /q/ > [g] ~ [g] en contextos no predecibles, en las zonas de transición de Aymaraes-Apurímac, Condesuyos y La Unión en Arequipa, y Puquio-Ayacachucho.

Veamos los siguientes ejemplos:

“yo”	[ñoga] La Unión, [noga] Cotarusi-Aymaraes, Puquio.
“hueco”	[t'ogo] Cotarusi-Aymaraes.
“mañana”	[pagarin] Cotarusi-Aymaraes.
“cerro”	[orgo] Cotarusi-Aymaraes.
“apadrinar”	[margakuy] Tapairihua-Aymaraes.
“sacar”	[orgoy] Cotarusi-Aymaraes, Yanaquihua-Condesuyos. [urkuy] ~ [urguy] Yanaquihua-Condesuyos.
TOPICALIZADOR	{-ga} La Unión.

(Un caso aislado de sonorización en el que /h/ -> [g]/ v_v, lo constituye: “semilla”, que se realiza como [mogo] en Puquio).

Como puede observarse en los ejemplos presentados, la sonorización de la oclusiva postvelar ocurre tras /r/ y en posición intervocálica. En cuanto a la sonorización del topicalizador *-ga*, ésta se produciría por la alta frecuencia de su empleo. Por falta de datos no nos es posible señalar si la sonorización tras /r/ es o no un cambio regular en la zona de Aymaraes. Esto no sería de extrañar puesto que se trata de un ambiente similar a la sonorización tras /ll/ que ocurre en esta zona. Sin embargo, pareciera que la sonorización tras /r/ de la oclusiva postvelar constituye un fenómeno más restringido en cuanto al número de términos en que ocurre y, a la vez, más disperso geográficamente.

La realización de /q/ en posición implosiva

Tal como se mencionó en la introducción, la oclusiva postvelar /q/ se fricativiza en posición implosiva en todo el sur andino. Presentamos brevemente la constatación de la neutralización de la distinción entre /k/ y /q/ en este contexto, fenómeno ya señalado por otros autores, y la existencia de procesos de inversión y mantenimiento de la oclusividad.

Neutralización de la distinción entre /k/ y /q/ en posición implosiva

Constatamos la neutralización de la distinción entre /k/ y /q/ en posición implosiva, cuando se hallan precedidas por la vocal /a/. Presentamos eviden-

cias de Curahuasi, zona en la que nuestra informante no establecía distinción entre:

“huérfano”	[waXcha]	~	[waxcha]
“arado”	[taXlla]	~	[taxlla]
“cien”	[pachaX]	~	[pachax]
“blanco”	[yuraX]	~	[yurax]
“lavar”	[t’aXsa-]	~	[t’axsa-]
“cuerno”	[waXra]	~	[waxra]

Asimismo, presentamos evidencias correspondientes a otras zonas, en las que la realización de /q/ precedida de la vocal /a/ puede alternar con una fricativa velar:

“más arriba”	<i>hanaq</i>	[hanaX]	Aymaraes, Sicuani.
“viejo, gastado”	<i>laqla</i>	[laXra]	Azángaro, Moquegua.
“cascada”	<i>paqcha</i>	[paXcha]	Azángaro.
“ocho”	<i>pusaq</i>	[pusax]	Sicuani.
“vaciar”	<i>taqta-</i>	[taXta-]	Puquio.
“remover”	<i>taqwi-</i>	[t’aXwi-]	Sicuani.
“cuerno”	<i>waqra</i>	[waXra]	Puquio, Sicuani.
“colmillo”	<i>waqsa</i>	[waXsa]	Puquio.
“blanco”	<i>yuraq</i>	[yuraX]	Moquegua.

Proceso de metátesis y mantenimiento de la oclusividad

Atestiguamos en diferentes zonas la existencia de formas metatizadas que no son afectadas por este cambio, ya que la consonante postvelar /q/ pasa de la posición postvocálica a la prevocálica. Así, en la zona de Aymaraes, /araq/ = “papa silvestre”, se realiza como [arga]. Como vemos en este caso, la metátesis evita la fricativización, pero el debilitamiento se manifiesta mediante la sonorización de la consonante en cuestión.

Asimismo encontramos que el término /ñaqcha/ = “peine”, se realiza como [ñachq’a] en Aymaraes y como [ñask’a] en La Unión. En ambos casos está presente el rasgo de glotalización, que en el dialecto cuzqueño se manifiesta en la consonante africada, [ñaxch’a]. En La Unión observamos además el adelantamiento en el punto de articulación de la consonante postvelar, realizándose como una oclusiva velar.

Otro caso interesante de metátesis lo constituye /taqsa/= “lavar ropa”, que presenta la variante [t’asqa-] en Sicuani y Maranganí, provincia cuzqueña

de Canchis. En estas mismas zonas también encontramos que una de las realizaciones de /riqsi-naku-/ = “conocerse (mutualmente)”, es [resqI-naku-], es decir con metátesis. Este proceso ocurre también en el huanca, donde alternan las formas /lisqi-/ ~ /liqsi-/, por lo que podemos considerarlo panquechua.

Otro ejemplo de inversión, aunque de elementos no contiguos, es /yuraq/ = “blanco”, que se realiza también como [ruyax] en Puquio y en La Unión.

TABLA DE EQUIVALENCIAS

/x/	=	/x/
/X/	=	/χ/
/ll/	=	/ʎ/
/ch/	=	/č/
/ñ/	=	/ɲ/
/ʔ/	=	/ʔ/
/g̣/	=	/G/

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

Cerrón-Palomino, Rodolfo

1973 "La evolución del fonema * /q/ en ya? a wanka". Documento de Trabajo N° 15, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, CILA; Lima.

1976 *Diccionario quechua Junín-Huanca*. Lima. Ministerio de Educación-Instituto de Estudios Peruanos.

1987 *Lingüística quechua*. Cuzco: Centro de Estudios Rurales Andinos "Bartolomé de las Casas".

1989 *Lengua y sociedad en el Valle del Mantaro*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

1990 "Reconsideración del llamado "quechua costeño". En Ballón Aguirre, Enrique y Cerrón-Palomino, Rodolfo (comps.), *Diglosia linguo-literaria y educación en el Perú*. Lima: Talleres Ed. Graf. S.R.L., pp. 179-240.

Cusihuaman, Antonio

1976 *Diccionario quechua Cuzco-Collao*. Lima: Ministerio de Educación-Instituto de Estudios Peruanos.

1976 *Gramática Quechua Cuzco-Collao*. Lima: Ministerio de Educación-Instituto de Estudios Peruanos.

Floyd, Rick

1992 "Canonicidad CV, pérdida de /q/ y cambio de lenguaje en el Wanka". En: PARKER, Stephen (ed.). *Estudios Etnolingüísticos II*. Yarinacocha: Documento de Trabajo N° 23, pp. 62-80; Ministerio de Educación-ILV.

Kindberg, Eric, y Mary Lynn

1985 *Palabras útiles en el quechua de Caylloma*. Arequipa: ILV-Zona de Educación de Arequipa.

Lira, Jorge A.

1944 *Diccionario kkechuwa-español*, Tucumán.

Soto, Clodoaldo

1976 *Diccionario quechua Ayacucho-Chanca*. Lima: Ministerio de Educación-Instituto de Estudios Peruanos.

Wölck, Wolfgang

1992 “La estandarización del quechua: Algunos problemas y sugerencias”. En: Godenzzi, Juan Carlos (ed. y comp.), *El quechua en debate*. Cuzco: Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de las Casas.